



Colombia+20

Home > Colombia +20 > Paz y Memoria

27 nov. 2022 - 11:00 a. m.

Así nació el Eln, la última guerrilla de Colombia, que hoy negocia la paz

No fue el azar lo que hizo que esta insurgencia que hoy negocia con el gobierno Petro surgiera en San Vicente de Chucurí (Santander). La herencia de la revolución bolchevique, la insurrección de los Comuneros, algunas viejas guerrillas liberales y el ideal revolucionario llevaron a los primeros 17 hombres del Eln a escoger a ese municipio como su punto de partida.



2



Guardar



Cindy A. Morales Castillo

Editora General Colombia+20



Tras 58 años de esa guerrilla, ese grupo de 17 hombres que hizo la primera marcha se convirtió en un ejército de 5.397 hombres —entre milicias y armados— y al menos ocho frentes de guerra.

Foto: AFP - Víctor de Currea-Lugo

Fue un sábado, día de mercado en **San Vicente de Chucurí (Santander)**. El 4 de julio de 1964, mientras los campesinos de las veredas bajaban al centro del pueblo a comprar arroz, carne, sal... en fin, las viandas de la semana, y otros jugaban tejo y bebían cerveza, **17 hombres emprendían en esa tierra la primera marcha guerrillera del naciente Ejército de Liberación Nacional (Eln)**.

Caminaron en medio del bullicio que había ese día en San Vicente, que por entonces ajustaba 32.019 habitantes. Ninguno notó lo que hoy es una marca en la historia del país: **el nacimiento de la segunda guerrilla más grande y antigua de Colombia**, después de las ahora extintas **Farc**. Casi 58 años después, ese grupo de 17 se convirtió en un ejército de 5.397 hombres —entre milicias y armados— y al menos ocho frentes de guerra que acaba de **sentarse en la mesa de negociación de paz** con el **gobierno de Gustavo Petro**.

“Una novecita de julio, como a las seis y media, nos pusimos un punto de reunión en un potrero de un ranchito que se llama El Encerrado. Ahí estábamos los marchantes primeros”, cuenta en el libro *Camilo camina en Colombia*, de María López Vigil, **Nicolás Rodríguez Bautista**, conocido como **Gabino**, jefe máximo del Eln hasta 2020, cuando renunció por problemas de salud.

En contexto: Todo lo que debe saber sobre las negociaciones de paz entre el Gobierno y el Eln

Los 17 campesinos eran liderados por **Fabio Vásquez** y Víctor Medina Morón, como segundo al mando, y escogieron como su epicentro de operación la vereda del Cerro de los Andes, en el área rural de San Vicente. “**Formalmente, la denominación del Ejército de Liberación Nacional la asumen en casa del campesino Pedro Gordillo**, [cuñado de *Gabino*, quien luego sería conocido en la guerra como capitán *Parmenio*]”, relata Alejo Vargas en su libro *Tres momentos de la violencia política en San Vicente de Chucurí*.

Durante seis meses, el surgimiento del Eln como guerrilla fue clandestino, y su origen ya se presentaba distinto a la **fundación de las Farc**, que había ocurrido apenas dos meses antes, en **mayo de 1964 en Marquetalia**, corregimiento

Otras noticias de Paz y Memoria

Paz y Memoria

El pueblo del Magdalena Medio donde nació el Eln hace 58 años



Hace 7 horas

Paz y Memoria

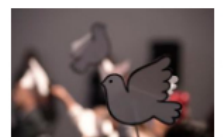
¿Qué son los PDET? ¿Por qué son clave en el desarrollo de regiones? Explicación



26 nov. 2022 - 5:42 p. m.

Paz y Memoria

“Quedan 7.8 billones por asignar a la paz hasta 2025”: Fondo Colombia en Paz



Hace 13 horas

Durante seis meses, el surgimiento del Eln como guerrilla fue clandestino, y su origen ya se presentaba distinto a la **fundación de las Farc**, que había ocurrido apenas dos meses antes, en **mayo de 1964 en Marquetalia**, corregimiento de Gaitania, en Planadas, Tolima. Los elenos eran de raíces sociales y políticas distintas, algunos de ellos eran incluso intelectuales, según explicó a **Colombia+20** Jaime Ardila, dueño y director del periódico *El Yariguí*, de San Vicente de Chucurí. “No tenían un líder absoluto”.

Apenas unos pocos sabían de los planes de esos hombres, entre los que estaban el mismo **Gabino**, Pedro Gordillo, Heliodoro Ochoa (hijo), José Solano Sepúlveda y Hernán Moreno —estos dos últimos excombatientes de una guerrilla predecesora conocida como Las Filas, liderada por Rafael Rangel—, además de José Ayala y los hermanos Sánchez: Ricaute, Eudoro y Milton.

Lea también: Así es la vida en una zona controlada por el Eln

Simacota, el primer golpe

Durante seis meses estuvieron escondidos haciendo entrenamientos de mentiras en los que recreaban los posibles combates, guardando las pocas municiones que tenían, según cuenta **Gabino** en el libro de Vigil. Pero eso cambiaría pronto.

“Un día, cuando terminamos un entrenamiento de esos, uno de los muchachos se puso bien bravo: **¡Ah, no, yo no hago más pum-pum-pum! ¡Cuando toque dar plomo, sí, pero estas güevonadas yo no las aguanto más!** Y no era el único. Por eso Fabio planteó que ya nos íbamos para el primer combate. Y que sería en Simacota. Fabio nos insistió en que el primer combate era definitivo, que teníamos que asegurarnos la victoria: **¡Tenemos que buscar un papayazo!** Era el primer impacto y no podíamos fallar”, afirma **Gabino** en ese texto.

El **jueves 7 de enero de 1965**, de 27 a 38 guerrilleros del Eln —hay datos distintos sobre esta cifra—, entre ellos **Gabino**, se **tomaron durante tres horas el municipio santandereano de Simacota**, de apenas 5.000 habitantes. “Como eran fiestas, los policías estarían borrachos, descuidados y así nos quedaba más fácil, porque nosotros no teníamos casi armamento. Más bien íbamos buscando cómo quitárselo a ellos y asegurarnos una victoria”, dice **Gabino** en el libro de Vigil.



EL SAQUEO EN LA CAJA AGRARIA.—Alfredo Ordóñez Castillo, con los brazos en alto, girando de la sucursal de la Caja Agraria en Simacota y el cajero, Rabón Castro Pinilla, relatan la forma como los guerrilleros los obligaron a abrir la caja fuerte, después de amenazar con fusilar a sus empleados de la Agraria y amenazar a la población si no entregaban el dinero depositado. Los bandoleros reclutaron después el flete de varios pesos, que estaban en monedas.



“NO SE FODIA HACER NADA”.—El Mayor José Rivas, quien presenció el asalto cuando ya encontraba en su residencia, comenta con gestos de Simacota sobre la fuga de la población por la cuadrilla. “No se podía hacer nada —dijo el oficial—, se pensó de exponer a la población a una matanza”.



LOS IMPACTOS DE LAS METRALLETAS.—En la edificación donde funciona la Caja Agraria y en los muros de otras casas de Simacota, aparecen los impactos causados por las metralletas de los bandoleros que tuvieron la población para suvenir. En la fotografía aparece un jovenito que vivió el asalto y se vio en peligro de perder, mostrando los huecos que dejaron los proyectiles de las bandoleros en la entrada del Hotel Central.

Nuevos Ministros

Emiliani, Justicia; López T., Fomento



Valencia Vioja con Carlos Lleras y Gómez H. a Cúcuta

El presidente Valencia viajó hoy a la región del Rio Zulia, encabezando una delegación...

El Primer Mandatario va a Cúcuta para asistir a la celebración del día del Estado, víspera a la vez de una fiesta por la vía aérea, al doctor Carlos Lleras Rincón, candidato a la presidencia de la República; Adriano Gómez Riestra, senador y representante del Elnovista Nacional; Leopoldo... el antiguo gobernador de agricultura, Víctor Rizo, Vargas, ex gerente del INCOCA; Enrique Palacios, ex presidente de la Junta Directiva de dicho...

Contacto Armado con Bandoleros a Punto de Establecer el Ejército

SIMACOTA, enero 7. (De Álvaro García, enviado especial de EL ESPECTADOR). Dos compañías del Batallón Galán, al mando de su comandante, capitán Díaz, estaban al standover a punto de establecer contacto armado con la banda de bandoleros que el jueves asaltó este pacífico municipio. García asegura a cinco milímetros y retarda cerca de 3.000.

Un batallón de “Bandidos”, liderado por el capitán Adriano, comenzó desde tempranas horas a efectuar una operación de reconocimiento en compañía de dos alas oficiales y de un batón de señores “Chucho”, quien comenzó aplicando la regla montada, a donde fueron los bandoleros.

Un número respetivo oficial, indicó que los tropas estaban muy cerca de los guerrilleros y que los contactaba apenas en raras breves situaciones.

La ventaja total que lezaron los bandoleros a la tropa era de dos horas. Los fuertes ataques y los bandoleros se encontraban en un punto denominado “El Fin del Bandido”, en el camino que conduce a El Curro y a Calanda.

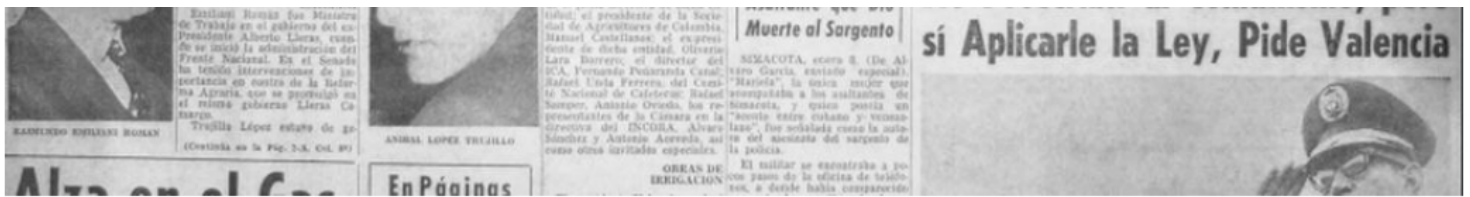
Un oficial en Simacota dijo que “después de que a primera hora de mañana, a más tardar, esperamos obtener informes satisfactorios de las patrullas que salieron en persecución de los bandoleros”.

ESTRETA VIGILANCIA

El ejército, desde las diez o media de la mañana del jueves, comenzó a ejercer una estricta vigilancia en la población. Cerca de treinta hombres al mando de un mayor, han permanecido en la plaza...

‘Mariela’, la Mujer Acalante, una Día

No Proscribir al Comunismo, pero



El primer golpe del Eln, con el que salieron de la clandestinidad, ocurrió en Simacota (Santander) el 7 de enero de 1965.

Foto: Archivo El Espectador

La elección de **Simacota** no fue aleatoria, porque el municipio queda a los pies de la **Serranía de los Yariguíes**— **también llamada de los Cobardes**—, punto base del Eln, por lo que estratégicamente se podían mover con facilidad. “Si uno se sitúa en el mapa de Colombia y específicamente en la Serranía de los Cobardes por un lado ve al río Suárez. Simacota es un municipio tan grande que hacia el lado del río Suárez está la parte urbana, pero se montaba a esa cordillera y va a dar hasta el río Magdalena por el otro lado. **Entonces era un corredor ideal para ellos, porque podían volver a la clandestinidad de la montaña**”, explica Ardila, quien es hermano de Reinaldo Ardila o *Ito*, como fue conocido en la guerra a uno de los integrantes del Eln, quien llegó a comandar el frente de guerra nororiental.

Vea: Gabino: de jefe histórico del Eln a asesor en las negociaciones de paz

Como Pedro por su casa, pero también con la ingenuidad de quien pretende dar un primer golpe limpio, entraron a la plaza principal de **Simacota** con escopetas y revólveres, y cerraron las vías de acceso. Asaltaron la droguería, de donde se llevaron medicamentos y dinero, también hurtaron el estanco, se robaron un reloj y \$2.500 de la agencia de Bavaria, \$9.000 más, un revólver de la casa de Félix Villarreal, además de dinero y un radio transistor del Hotel Central.

También se llevaron una máquina de escribir y el pabellón nacional de la estación de Policía. **Pero el botín más grande lo obtuvieron de la Caja Agraria, donde se robaron \$53.000 (poco más de \$50 millones actuales)**, según información de la prensa local.

En registros del archivo de **El Espectador**, José Rivas, el mayor del Ejército, quien estaba de vacaciones en ese lugar, describió así a los asaltantes: “Los 38 bandoleros [también los llamaban banda de antisociales] eran de un tipo de guerrilla desconocida (...) parecía que no tenían mucha práctica y por la forma como se desplazaron en el municipio da la impresión de que están usando una guerrilla muy similar a la que emplean en Venezuela”, afirmó.

En la herencia de San Vicente también hay un hecho inédito: allí hubo la única insurrección de los bolcheviques que se realizó en Colombia, el 29 de abril de 1929, considerada por algunos historiadores como la primera sublevación comunista armada en América Latina.

La incursión dejó dos soldados y tres policías muertos, entre ellos el sargento Alberto Herreño Ruiz. **Por esa muerte fue señalada la única mujer del grupo armado: la Mona Mariela, cuyo nombre real era Paula González Rojas**, de quien la prensa afirmaba que era de origen cubano o venezolano. Por el lado del Eln, murió Gordillo, el capitán Parmenio.

Aquel bautizo a bala del Eln también fue el escenario donde esta guerrilla dio a conocer su declaración programática, conocida como el **Manifiesto de Simacota**. En la plaza central del pueblo, el mismo Fabio Vásquez, cofundador del Eln, **leyó la proclama, que sorprendentemente cinco décadas después es la base de la discusión de las negociaciones con el Gobierno**. Habla sobre acceso a educación, “riquezas del pueblo saqueadas por imperialistas norteamericanos”, campesinos que trabajan la tierra “sometidos a la miseria” y productores “arruinados ante la cruel competencia con el capital extranjero”.

Le puede interesar: Esta es la agenda de paz con el Eln

La proclama empezaba hablando de “la violencia reaccionaria desatada por los gobiernos oligarcas” y finalizaba anunciando la creación de la nueva guerrilla: “Nosotros, que agrupamos el **Ejército de Liberación Nacional**, nos encontramos luchando por la liberación de Colombia. El pueblo liberal y el pueblo conservador harán frente juntos para derrotar a la oligarquía de ambos partidos (...) ¡Liberación o muerte!”. Desde entonces, esa guerrilla acumula un **largo historial de víctimas en hechos como la masacre de Machuca**, donde el Eln asesinó a 84 personas en 1998 tras dinamitar un oleoducto; el **secuestro masivo de la iglesia La María**, en Cali, y el atentado a la **Escuela de Cadetes de la Policía**, que fue el hecho por el que la pasada negociación se acabó.

¿Por qué en San Vicente de Chucurí?

El libro de Alejo Vargas tiene el testimonio de un artesano que participó en el inicio de la conformación del grupo armado y da luces de por qué todo ocurrió en San Vicente para que fuera allí donde naciera el Eln y no en otro lado: “**Se escogió a San Vicente para iniciar la guerrilla por su situación histórica, porque ese movimiento veía que era una tierra guerrera, que sus hijos eran varones con un ideal revolucionario**, por eso se escogió ese sitio. Porque San Vicente históricamente tiene una lucha de muchos años (...) ellos ya habían tomado esa dirección, que tenía que ser San Vicente la parte principal, simbólica, del Ejército de Liberación Nacional en esa zona y que la parte digamos demostrativa o la parte donde ya ese movimiento se señaló, se publicó, fue **Simacota**”, detalla el documento.



La primera toma del Eln fue en Simacota el 7 de enero de 1965. / Gustavo Torrijos Zuluaga

Foto: GUSTAVO TORRIJOS

A ello se suman otras razones que fueron la base suficiente para que el origen del **Eln** en esa zona de exuberante vegetación y en pleno corazón de Santander fuera inevitable y pareciera trazado como una profecía, que contra todo terminó cumpliéndose.

Santander, la tierra de la resistencia, lleva en su historia la insurrección de los Comuneros de Socorro, que terminaron por sofocar al virreinato en favor de la independencia de la conquista española. Pero la violencia de esos procesos revolucionarios también hizo que varias poblaciones salieran huyendo. **San Vicente** empezó a poblarse de colonos que venían de sufrir o habían combatido en esas luchas desde Zapatoca, Galán, Betulia o el mismo Socorro.

“Eso hacía que la gente que llegó aquí tenía ese carácter rudo. **Gente berraca, como decimos nosotros, dura, recia, que venía abriendo este terreno inhóspito de montañas a puro machete.** Eso sin duda forjó el temperamento fuerte y una suerte de alma resistente en este pueblo”, afirma Jaime Ardila.

Lea: *¿Por qué es diferente negociar con el Eln?*

En la herencia de San Vicente también hay un hecho inédito: allí hubo la única insurrección de los bolcheviques que se realizó en **Colombia**, el 29 de abril de 1929, considerada por algunos historiadores como la primera sublevación comunista armada en América Latina. La insurrección venía inspirada en la **Revolución de Octubre** —segunda fase de la **Revolución rusa de 1917**—, que empezó como una serie de movilizaciones de la clase obrera contra la opresión del régimen zarista, y terminó en una revolución que cambió a Rusia para siempre y les dio el poder a los bolcheviques, en cabeza de Vladimir Lenin.

Pareciera que no, pero los cimientos del Eln de 1964 se empezaron a gestar en aquella rebelión de 1929.

La historia de ese intento de levantamiento es —como casi todo en Colombia— de no creer, porque se llevó a cabo en **San Vicente de Chucurí** y en **Líbano** (Tolima) luego de que no llegara el telegrama donde líderes del Partido Revolucionario Socialista que había nacido en Colombia daba la revuelta por suspendida. “Medio centenar de hombres aparecieron en la plaza entre tiros y gritos dando la buena nueva de que había estallado la Revolución socialista”, detalla el escritor Vargas en su documento “Tres momentos de la violencia política en San Vicente de Chucurí”.

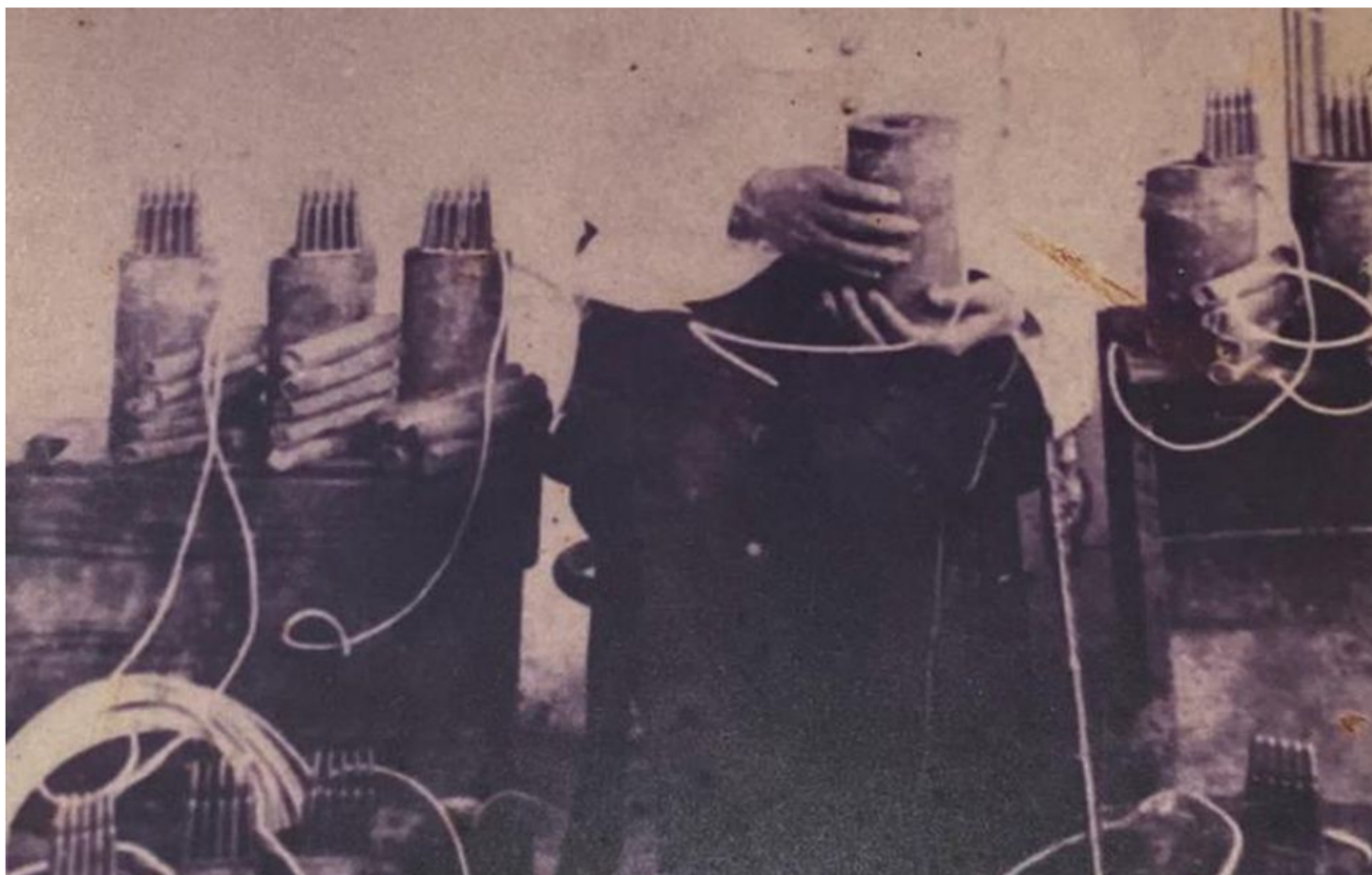




Foto de uno de los perpetradores de la revolución bolchevique en Líbano, Tolima.

Foto: Casa de la Cultura del Líbano

Sin embargo, la asonada tenía más de un motivo válido en **San Vicente**, aún vigente: la prosperidad que traía el desarrollo agrícola en el municipio no estaba llegando a las clases obreras ni al campesinado. “Así se empezó a hablar del movimiento socialista y de cómo podría haber más distribución de la riqueza que se veía en ese momento en San Vicente, pero la respuesta fue, por un lado, seguir acumulando tierras y, por el otro, una represión enorme para las ideas que eran contrarias a lo que en ese momento era lo tradicional”, afirma Ardila.

Las guerrillas liberales

Los 35 años que separaron a esa insurrección comunista —en apariencia tan lejana— de la creación del **Eln** fueron un **hervidero de violencia que no apaciguó los aires de sedición** y, al contrario, espesó las ideas de la lucha de clases, pero sobre todo del poderío del pueblo. “Si no hay patria para todos, no hay patria para nadie”, rezaba la consigna libertaria de este grupo armado.

La semilla de los elenos empezó a germinar con más fuerza el 9 de abril de 1948, con la muerte del caudillo **Jorge Eliécer Gaitán**. El Bogotazo hizo arder la sangre liberal de la mayoría del pueblo santandereano y en San Vicente se presentó una versión de lo que ocurrió en la capital del país, con saqueos de comercios —casi todos de conservadores—, según relata Vargas en su libro.

“[Ese día] se nombra un alcalde liberal que solo dura un par de días (...)”, dice Vargas citando a Roberto Sánchez, uno de los protagonistas de esos hechos. En el texto se afirma que lo mismo pasó en **Barrancabermeja**, donde fue nombrado el liberal **Rafael Rangel (presidente del sindicato de la Shell en Yondó)**, defensor de las ideas gaitanistas, quien apenas gobernó durante 10 días. Tras su salida, tanto él como quienes participaron de las revueltas en San Vicente y Barranca empezaron a ser perseguidos por los conservadores, incluso con bombas que les ponían en las casas, según el relato de Sánchez.

“Rangel Gómez entonces se lanzó a la lucha guerrillera”, dice el texto de Vargas, y Ardila secunda esa afirmación: “Es que no había de otra, era huir y dirigir a todos los que también se fueron por la persecución que les montaron”.

Esa generación de sublevados traía la herencia de los bolcheviques y en principio se convertiría en una especie de saga familiar, porque entre ellos estaban Heliodoro Ochoa (otro participante de la insurrección de 1929) y Pedro Rodríguez, padres de dos de los fundadores del Eln: **Heliodoro Ochoa** (hijo) y **Nicolás Rodríguez Bautista** o *Gabino*. “Esas familias vivían aquí y fueron heredando ese ímpetu de tener una sociedad más justa”, dice Ardila.